



Pautas para el clima frío

Responsabilidades de los Supervisores durante el Clima Frío

El personal supervisor de cada escuela debe actuar con prudencia para garantizar la seguridad de los estudiantes durante el clima frío, siguiendo los procedimientos establecidos para diferentes temperaturas y sensaciones térmicas. Deben considerar las necesidades individuales de cada estudiante, especialmente los problemas de salud o la vestimenta inadecuada. De ser necesario, los supervisores deben implementar períodos más cortos al aire libre, según las directrices, y comunicarse con claridad para garantizar la seguridad y la comodidad de los estudiantes. La supervisión por parte del personal del distrito escolar comienza a las 7:30 a. m. y finaliza a las 4:00 p. m. en nuestras instalaciones.

Vea el gráfico de sensación térmica a continuación o [haga clic en el enlace](#)

Directrices para condiciones climáticas frías

El personal supervisor debe monitorear la temperatura y la sensación térmica para garantizar la seguridad de los estudiantes. Si las temperaturas descienden a -6 °C o menos, el tiempo al aire libre antes de clases, durante el recreo y al mediodía podría limitarse según sea necesario. Garantizar el bienestar de estos estudiantes es esencial durante períodos de frío extremo.

Medidas especiales para clima frío y condiciones extremas

Los estudiantes con problemas de salud o ropa insuficiente podrían necesitar protección adicional o medidas alternativas en caso de frío y condiciones climáticas extremas. Por favor, proporcione una recomendación por escrito de un profesional médico colegiado para que se tomen las medidas necesarias.

Sensación térmica de -0 °F o inferior

Si la sensación térmica es de -0 °F o inferior, los supervisores mantendrán a los estudiantes en el interior para garantizar su seguridad y comodidad. Se deben minimizar las actividades al aire libre en estas condiciones.

Temperatura de -0 °F o inferior

Cuando la temperatura baje de -0 °F, todos los estudiantes permanecerán en el interior. En cualquier excepción, se debe considerar el tiempo de exposición y la ropa adecuada, con especial cuidado para los estudiantes con problemas de salud que el frío pueda agravar.

Precauciones para padres ante el frío

Para garantizar la seguridad y comodidad de su hijo durante el frío, es importante seguir varias precauciones clave. Vestirse adecuadamente y saber cómo reaccionar ante las señales de problemas de salud relacionados con el frío son pasos esenciales para proteger a los niños de los riesgos asociados con las bajas temperaturas y el efecto del viento. **Las escuelas ofrecen supervisión y permiten que los estudiantes estén dentro a las 7:30 a. m.**

Ropa adecuada para el frío

Abrigue bien a su hijo con varias capas de ropa. Las capas ayudan a retener el calor corporal y proporcionan un mejor aislamiento contra el frío. Asegúrese de que las orejas, los dedos de las manos, las piernas y los pies estén bien cubiertos con gorros, guantes o mitones, pantalones y calcetines, ya que estas zonas son más susceptibles a la exposición al frío. Si alguna prenda se moja, especialmente los calcetines y mitones, cámbiela de inmediato para evitar la pérdida de calor corporal y el malestar.

Limitar la exposición al aire libre

Reduzca al máximo el tiempo que su hijo pasa al aire libre durante el frío. Reducir las actividades al aire libre ayuda a minimizar el riesgo de problemas de salud relacionados con el frío, especialmente cuando las temperaturas son bajas o la sensación térmica es considerable.

Reconocer y prevenir lesiones relacionadas con el frío

Esté atento a los primeros signos de congelación y congelación. Enseñe a su hijo a qué síntomas debe prestar atención, como entumecimiento, hormigueo o decoloración de la piel. La detección temprana es crucial para prevenir lesiones más graves por frío.

Consideraciones especiales para niños con asma

Si su hijo tiene asma, podrían ser necesarias precauciones adicionales. Para prevenir un ataque de asma provocado por el aire frío, asegúrese de que su hijo use una mascarilla o bufanda para cubrirse la boca y la nariz. Esto ayuda a calentar el aire antes de inhalarlo y reduce el riesgo de dificultades respiratorias.

